

José Luis Bernal Salgado, *La poesía de Gerardo Diego [Estudio bibliográfico]*, Santander, Fundación Gerardo Diego, 2016, 257 págs.

DOI: <https://doi.org/10.24197/cel.8.2017.iv-vi>

Resulta labor compleja abarcar en toda su riqueza el legado poético de un autor tan fecundo como Gerardo Diego (Santander, 1896-Madrid, 1987). Las últimas ediciones de sus obras y los estudios que parten de la documentación que con diligencia se custodia en el archivo familiar y en la Fundación Gerardo Diego dan cuenta del significado de Diego en la historia literaria española como poeta variado y feraz. El catedrático de Literatura Española de la Universidad de Extremadura José Luis Bernal pone de manifiesto en la reciente publicación de *La poesía de Gerardo Diego [Estudio bibliográfico]*, número 3 de la colección Bibliografías Contemporáneas, editado en Santander por la Fundación Gerardo Diego, que estamos ante uno de los poetas más completos de la literatura española del siglo XX. Bernal logra guiar con éxito al lector “por el complejo proceso de escritura y de publicación de sus libros de poesía, de variada naturaleza y significado” (pág. 11).

El acercamiento a la poética de Diego no es nuevo para José Luis Bernal. Suyas son las ediciones críticas de *Imagen* (1990), *Soria sucedida* (1996), *Manual de espumas* y *Alondra de verdad* (1998). Ha publicado numerosos artículos en revistas especializadas y ha editado también la *Correspondencia (1920-1986)* entre Salinas, Diego y Guillén y la *Prosa literaria* (2000) del poeta cántabro en tres volúmenes. En 2007 fue galardonado con el VII Premio Internacional de Investigación Literaria “Gerardo Diego” por su trabajo *Manual de espumas. La plenitud creacionista de Gerardo Diego*. En esta ocasión, Bernal amplía y actualiza trabajos anteriores sobre la bibliografía de Diego como su “Estudio bibliográfico” en la *Antología poética* del autor (1988 y 1996) y su aportación al libro *Diez bibliografías del 27* (2009), también en la colección Bibliografías contemporáneas, coordinado por Gregorio Torres Nebrera. En estos trabajos, “sometidos a una profunda revisión, actualización y reescritura” (pág. 16), reside precisamente el origen de este nuevo *Estudio bibliográfico*. La dilatada trayectoria docente e investigadora de Bernal en torno a Diego y al Veintisiete son un aval indiscutible de este estudio.

Como es habitual en los trabajos de José Luis Bernal, a la exhaustividad en la recopilación de fuentes y ediciones se suman la claridad y sistematicidad del diálogo que emprende entre ellas. Este estudio bibliográfico de la poesía de Diego se abre con una introducción y una nota a la edición en las que Bernal reflexiona sobre las dificultades a las que se enfrenta el lector e investigador que se acerca a la obra del santanderino: “El singular y a veces desconcertante crecimiento editorial de esta obra poética obedece a múltiples impulsos y circunstancias, que nos deparan retrasos editoriales sorprendentes; libros ríos, que, como Guadianas, afloran en distintos momentos de la larga vida del poeta; fidelísimos a convicciones poéticas tempranas; recopilaciones antológicas engastadas en temas dominantes en su vida o en motivos cosmovisionarios permanentes, o recopilaciones simple y libremente antológicas; o bien poemarios rabiosamente unitarios, obedientes sin concesiones a una manera concreta de entender la poesía, es decir, ligados a uno de los dos niveles de su laboratorio poético, «Bodega y azotea», cuando no a medio camino entre ambos, en una clara muestra de libertad creativa sin prejuicios ni complejos. Estamos, pues, ante una obra varia y múltiple” (pág. 11).

En efecto, un estudio de la lírica de Diego debe afrontar las dificultades de las distintas ediciones —algunas de tiradas muy restringidas o no venales—, el carácter efímero de algunas colecciones o la curiosa manía del poeta de mover poemas entre secciones y libros. A todo ello se une, además, el lapso entre el momento de escritura y su fecha de publicación, motivado, en ocasiones, por un detenido y amplio proceso de escritura. La introducción de José Luis Bernal es sin duda uno de los puntales del libro, ya que ofrece un encuadre y una justificación para el estudio bibliográfico que le sigue. Como el propio Bernal refiere, el mapa que delinea este estudio “entrega al lector un fiel retrato de la polimusía del poeta, verdadero «arquitecto de colmena»; «polimusía» que debe entenderse como una cualidad enriquecedora de su quehacer lírico, antes que como una rémora o limitación de su creación poética. Durante casi toda su vida Diego tuvo que sufrir una sistemática desconfianza de cierta crítica que veía en su polimusía o diversidad de maneras una limitación creativa cuando no una falta de autenticidad lírica” (pág. 13). Esta apreciación enlaza con la cita del poeta que abre el volumen, en la que reconoce la dificultad para juzgar su obra por haberse publicado en distintos formatos y por su interés en que fueran publicadas por los editores “más quebradizos y más misteriosos” (pág. 11). Por ello, el poeta alude a la necesidad de recuperar todas las ediciones de sus libros para poder juzgar su

obra poética. Y esto es lo que hace José Luis Bernal, con acertado tino, en este volumen.

En el estudio propiamente dicho, Bernal presenta los datos catalográficos desde la primera hasta la última edición de cada obra, desde la inicial *El romancero de la novia* de 1920 hasta el volumen de *Poesía* en sus *Obras completas*, trabajo que el poeta dejó preparado para la imprenta pero que no llegó a ver en vida. En el detalle de cada obra se incluyen también las anticipaciones conocidas de los textos en la prensa y otras publicaciones y un excelente análisis y contextualización del libro en los que estudia el origen de los poemas, su datación, el lugar de su primera publicación y aspectos relacionados con la métrica o circunstancias externas, como las dedicatorias, que arrojan luz sobre los textos. Al estudio bibliográfico en sí le sigue un anexo que incluye las antologías de sus poemas y florilegios publicados tras la muerte del poeta, una oportuna e interesante reunión de imágenes a color de las cubiertas de sus libros y varios índices —de poemas, de títulos, onomástico y de publicaciones periódicas— que cierran el volumen. Todo ello corrobora, una vez más, la seriedad, el rigor y la erudición con que José Luis Bernal aborda esta investigación.

Con este volumen tan completo y bien documentado, José Luis Bernal continúa su incansable labor investigadora en torno a la figura de Gerardo Diego y la poesía del Veintisiete, que con gran acierto ha venido desarrollando en las últimas décadas. En este libro se aprecia, además, un fino equilibrio entre la labor docente e investigadora del editor. Este estudio bibliográfico es, en definitiva, una excelente piedra de toque en la literatura acerca del poeta en el que brinda al lector nuevos datos sobre ediciones y textos. Bernal abre asimismo el camino hacia la investigación de otras bibliografías completas de poetas y prosistas de la vanguardia, desprovistos, hasta ahora, de un estudio completo y sistemático como el presente.

GUADALUPE NIETO CABALLERO
Universidad de Extremadura
gnieto@unex.es